

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el extranjero: tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Place de San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Correspondencia.—El pago será adelantado y en metálico, y en el caso de facti cobro.—Correspondientes en París: Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jossa, 31, Faubour Monmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 21, Park Bow.—Berlin, Radolf Mosse Jerusalem Strasse 41 y 49.

¿Política suicida?

La política local sufre actualmente una crisis, quizás momentánea, pero profunda. No se hallan bien definidos los límites, ni bien situados los actores. Por renuncia de los derechos, por abandono de los deberes, nunca por ineptitud o malevolencia, las minorías, desconfiadas, irresolutas, vacilan en la penumbra: no faltan la cohesión, ni la disciplina, esc sean el entusiasmo y la convicción, surgen el cuchicheo, la extrañeza admirativa.

La situación, interina y absurda, no debe prolongarse. El retraimiento perezoso, la duda estéril, la indecisión rayana en el desprecio, no son resortes de gobierno, ni elementos de combate.

Es preciso tener, como Julio César, arrojo suficiente para vadear el Rubicon, ó buscar, como Silvela, en el retiro y en la tranquilidad de la vida privada, el reposo de la conciencia y el refugio de la adversidad. O temerarios ó domésticos. Jamás aliados ó heteroclitos.

El prestigio de la causa, el honor de las armas, no permiten subterfugios, estratagemas, mortuorias, ni equívocos. La vida de un partido no ha de supeditarse á la componenda amistosa, al pacto en las sombras, al arreglo entre compadres. La publicidad, el aire sano de la calle, el aura de la opinión, el estrépito, la estridencia de la prensa, ha de reanimar á los organismos decrepitos y á los funcionarios impávidos.

Es imposible yacer en la inmovilidad de la inacción, de la omisión criminal y cómplice. Es preferible hablar claro, antes de insinuar en los ánimos despectivos la sospecha cautelosa, la idea de dispersión ó de aniquilamiento.

Mis «candidos» lectores preguntarán asustados, al leer la anterior homilía:

¿Qué significan tantos preámbulos, circunquios, perifrasis y salvedades? Ese lenguaje cobarde, propio del que esgrime, aterrado, las pinzas meticulosa, sin atreverse á sujetar las menudencias burlescas ¿á quién se dirige? ¿qué fin persigue? ¿qué deserción acusa? ¿qué inminente catástrofe pronostica? ¿Por qué no explica, sin eufemismos, qué no explica, sin eufemismos, á dónde vamos y por qué subsistimos? ¿Por qué nos sometemos á un vilipendio injusto, no comprendido?

Calma, amigos míos. Esta nota, palpitante, de ansiedad y de protesta afetuosa, es el desahogo viril, la ira reconcentrada de un anti-bloquista empedernido, que ve deshacerse en un momento sus áuricas ilusiones; es la confianza de un conservador puro, que cree en el ideal intangible; es el desconsuelo, sin esperanza, ante la realidad agresiva, de un modesto luchador, de

Un maurista desorientado.

Sobre la Crisis

Madrid 20-9 m.

La agitación es extraordinaria y la confusión enorme.

La palabra crisis flota en el ambiente de todos los círculos políticos, considerándose al gobierno Dato próximo al término de su vida ministerial al extremo que aun siendo escasos los días que restan para la clausura de Cortes, existen vacilaciones y dudas acerca de si podrán producirse acontecimientos precipitantes de tal manera y ocurrir tales cosas que obligaran á un cierre impensado.

COMENTARIOS DEL DIA

La Virgen de cera

Heriva, como suele decirse, de animación y bullicio la bonita y simpática barriada cartagenera que tiene por nombre el de su santo patrono, el del bendito y barbudo Abad del cochinito y de los rollitos; el del venerable San Antón. Yo, lector bondadoso, aun cuando cartagenero de corazón, no soy de Cartagena, pero aquí pasé los primeros años de mi infancia y aquí existí, para mí, muchos y muy gratos recuerdos, de aquella edad de color de rosa, así es, que después de muchos años de ausencia de esta tierra, que como Valencia es la productora de las mujeres más hermosas del litoral mediterráneo, quise asistir á la típica romería que el domingo último se celebraba, á fin de contemplar el desfile de las cartageneras y de «pasarles revista» (que al fin y al cabo yo soy un futuro comisario). Sabí al trancía en la Puerta de Murcia, y después de un viaje de 10 minutos, en el que milagrosamente no se interrumpió la corriente eléctrica, gracias á una batería de acumuladores, instalada en los ojos de una morena que iba en el coche, que hubiera hecho hasta morderte al cochinito el venerable y barbudo patron del barrio al que nos dirigíamos, llegamos sin novedad frente á la Hidroeléctrica Española y penetramos envueltos en una verdadera ola humana, en la primera calle del lugar.

Banderas de pescalinas, colgaduras de idem y ramas de palmera, constituían la materia y el motivo ornamental de las calles y balcones del caserío y...

¡Tortas pasaos y avellanas...! ¡Dátiles maduros y dulces! ¡Palmitos y zanahorias!

Los gritos esentóneos eran lanzados por la multitud de vendedores que en puestos, canastos, burros, carretones etcetera, ofrecían sus sabrosas y tradicionales chucherías á los romeros alegres y dispuestos á gastarse los cuartos en honor y gloria del glorioso San Antón. Las bandas militares de los Regimientos de la guarnición y la laureada y notable formación artística-militar de infantería de marina, situadas en el atrio de la iglesia, nos obsequiaron con tres conciertos agradabilísimos y yo que soy borracho y fanático por la música, me situé en la puerta de la iglesia, punto estratégico excelente para presenciar el desfile y pasarle revista á las bellísimas devotas del santo Abad... Pero... ¿y la Virgen de cera? preguntaron los lectores amables y las simpatísimas lectoras, que yo me hago la ilusión de creer, que tengo. ¡Pacientel una piquita de paciencia, les suplico y les contesto yo ¡pho-va!

Como comprenderéis yo también entré en la iglesia y al pasar mi vista por las muchachas que en actitud humilde y recatada, (aunque co-

¡A mi musa!

¡Musa de mis canciones! ¡Virgen mía, la de gratos hechizos virginales, la que vertió en mi frente sus rau lales de amores, de esperanza y de poesial

Mi existencia es sin tí noche sombría, que muertos ya mis bellos ideales, mueren también mis sueños inmortales, la luz se apaga que en mi pecho arde.

Vuelve á mí con tus viejas tradiciones, rosa de mis pesales arrancada, espíritu de dulces ambiciones.

Vuev'e otra vez á mí, musa adorada, y hálle un nuevo tesoro de fusiones en tus besos de niña enamorada.

Narciso Diaz de Escobar.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro respetable amigo don José Esparza, Alcalde de Mazarrón. Bien venido.

Después de haber permanecido una corta temporada en la corte, ha regresado nuestro distinguido amigo el Director de la Fábrica de Productos Químicos, don Alfonso Torres.

Ha salido, para la corte nuestro querido amigo el Marqués de Fuente del Sol. Le deseamos un feliz viaje.

En el tren correo de hoy ha regresado á la Corte nuestro respetable amigo y paisano, el ex-ministro de la Guerra, y actual comandante general del Real Cuerpo de Alabarderos, el Excmo. Sr. D. Angel Aznar y Butigieg, que vino á ésta con el triste motivo del fallecimiento de su señor hermano don Justo.

El general Aznar ha sido despedido en la estación férrea por las autoridades de guerra y marina y numerosas comisiones de los cuerpos militares y distinguidas personalidades de ésta.

miento «rollicos y torraos») rezaban de rodillas, ante el santo, me llamó la atención, una muchacha joven, muy joven, de tez marfileña, de intensa palidez, de color de cera que fijó sus ojos azules, velados por largas pestañas y orlados de grandes ojeras pedía al santo, algo muy importante á juzgar por el éxtasis en que se hallaba... Yo, con disimulo, no quitaba la vista de aquella muchacha y pude ver que al bajar su cabecita súbita, para leer en su devocionario, una lágrima cayó, empapando casi por completo la hoja de su diminuto libro de oraciones...

¡San Antón, glorioso Abad, varón bendito!

Tú sabes qué yo también te recé... me mi oración á la de aquella niña que lloraba por su novio, tal vez, que en Larache ó en Melilla ó en Tetuán ó en Arcila, sirve á la Patria ofreciéndole su sangre, sus ilusiones y sus amores... escucha su súplica y recibe cuando se evapore la esencia purísima de aquella lágrima que empapó la hoja del libro diminuto de oraciones; de aquella muchacha rubia que te pedía en toda su alma velaras por el ausente en peligro.

No desdenes, Santo bendito, la súplica sentida y fervorosa de aquella virgen de Cera!

A. R.

Cartagena 19 Enero de 1915.

Desearnos al ilustre viajero un feliz viaje al par que deploramos la causa de su llegada á ésta.

El pan en Barcelona

Madrid 20-9 m.

Comunicación de Barcelona que en varios pueblos ha subido el precio del pan, habiendo ocasionado grandes protestas, principalmente entre los obreros.

Los radicales propondrán al Ayuntamiento que intervenga para restablecer los antiguos precios.

Continúan llegando cargamentos de trigo.

Dentelladas

Dos palabras (sólo dos palabras!) sobre una chispa famosa que ayer salió á la luz pública.

¿Es alquilado? ¿Ha sido regalada por suscripción popular?

¿Quién ha autorizado su uso? ¿Es impermeable, incombustible? ¿Quién pudiera tocarla y... después... morir de risa!

En la Plaza de la Merced, se está construyendo un magnífico salón bloquista.

Allí se celebrarán cuchipandas y otros excesos, antes en y después de Carnaval.

¿Cuidado que disponen de siones los chicos de Vasol. Hasta los de limpia-botas son suyos. Al cacique de Carthago le ha dado por la «finura» y por estrenar salones donde lucir su apostura.

Conocemos á un edil que hasta en sueños exclama:

—¡Que me enganchen la victoria!

—¡Que me la desenganchen!

—Al paso...

—Al vuelo...

—A recibir el santo y seña.

—A casa de Casís...

—Al despacho de Pepe...

—A Miranda...

—Al paseo de los mártires (serenos, practicantes, vigilantes) etcétera, etc.

Programa del Circo para hoy: El Maestro de canto (y de frente, Pobre Enrique). «La honradez», periódico cosmopolita.

«Crispino», parodia de Fausto, zapatero de viejo, remendón (como algunos políticos renegados).

Teatro de Variedades (extravagancias liberales y novelescas).

Ayes de Levanta.

Frégoli

Esta noche debuta en nuestro Teatro Circo el incomparable artista Leopoldo Frégoli.

No quiere el cronista dedicarle por adelantado elogios y ditirambos. Seguramente el público numeroso que acudir á escucharlo en la noche de hoy confirmará la fama mundial del genial artista.

Nosotros que recordamos á este público, entusiasmado con otros modestos artistas, imitadores del maestro y creador de este género; nos vacilamos en augurar á «auténtico» Frégoli, al incomparable artista, un éxito grandioso.

Nuestro público culto é inteligente acudirá en masa á saborear su artístico trabajo y añadirá un laurel más á los muchos que conquistó en todos los teatros del mundo.

Frégoli, es artista mundial. Su nombre es conocido en todas las latitudes y hoy se nos presenta en Cartagena, tierra hidalga, amante de los artistas de verdadero mérito y entre estos ocupa lugar preeminente el genial Leopoldo Frégoli.

B. B.

ANTE EL CADAVER

Esta mañana en la Capilla del Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios, se han celebrado misas de Requiem ante el cadáver de nuestro inolvidable amigo el Excelentísimo Sr. D. Justo Aznar y Butigieg.

El cadáver durante la noche pasada y hoy, ha sido velado por hermanas de varias asociaciones filélgicas, y por gran número de amigos del finado.

Esta tarde ha recibido cristiana sepultura en el panteón de la propiedad del finado.

cerca del doble de lo calculado ordinariamente, o sean 181.857 hombres, en lugar de los 100.000 que se fijan todos los años como contingente activo.

Es evidente que para adoptar esta última solución, habría que organizar de otro modo los cuadros de reserva, se ocasionarían tal vez dificultades de orden interior y no sería factible ni efectiva la instrucción militar ni el servicio obligatorio por la falta de consignación de créditos; por ello hemos soñado con aquella otra organización, mucho más costosa, pero también más completa y racional.

Abordando el problema en tamaña magnitud, es cuando podremos figurar como potencia militar, en grado bastante para mantener la independencia y sacudir la enojosa tutela que, a modo de pre-lion mandataria, nos dispensan nuestros vecinos de Europa, hecha con el fin de vejarnos y claudicar al derecho de la razón y de la justicia, estado de conciencia, que no debemos soportar dignamente como nación varonil e independiente.

Debemos ser respetados, cuando no temidos, y únicamente a esa consideración suprema de la vida de las naciones, hemos desarrollado el trabajo presente, creyendo de buena fé, que con el planteamiento de un plan completo de reformas militares, puede España conseguir ventajosa estimación moral y política que puede traducirse en positivos y efectivos bienes materiales. Nuestro patriotismo haría lo demás.

Si razones económicas presentes, muy atendibles, no admitieran una reforma tan acabada y completa, podría, a

CONCLUSIONES

La organización militar que se acaba de planear, consta, según los resúmenes, de un efectivo de 175 Generales, 1.247 Jefes, 8.886 Oficiales, 285.501 clases e individuos de tropa, y 6.026 agregados, contratados y auxiliares para el servicio activo, y de 338 Jefes y 922 Oficiales de la escala de reserva; en total: 303.095 hombres sobre las armas en tiempos de paz, suma que representa un Ejército casi tres veces mayor que el existente, con una diferencia de presupuesto de 137.765.298 pesetas, puesta que el calculado para esta organización asciende a la cifra de 328.021.985, y el que figura en los presupuestos del corriente año de 1912, es de 188.356.697 pesetas para gastos de la Península, y de 1.900.000 pesetas para gastos de las posesiones del golfo de Guinea.

Si a las partidas presupuestadas, añadimos los extraordinarios que representa la ocupación de Africa, extraordinarios de carácter crónico que han de considerarse para lo venidero como cosa corriente y normal, y cuyo impor-